

GFS-203-A03

ACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SILVA

Bonne récompense pour mes
inestimables services pendant
la estancia en España del
Primer Presidente de la Repu-
blica Francesa, tuvo el honor
M. Poincaré de nombrarme la-
bellero de la Legión de Honor.

Nunca le hubiera pasado
fue un momento de desilusion.
Yo, que creia que la Legion
de Honor era algo muy
importante, o sea, de pronto que
me la habian concedido a mi
con una facilidad asombrosa.
Prono, sin embargo, me rehicé.
No es que la Legion de Honor
careciese de tal importancia;
era indudablemente que yo, en
entramos era, ~~poco~~, me
persona ~~no~~ ^{de cierto} ~~por lo tanto~~ visto. Y, como
es natural, desde aquel instan-
te comencé a darme impor-

2/ Lo primero que hice fue comprarme un lauto rojo, - distintivo de la Legión, - para ponerme en el ojal de la solapa. La insignia, - con una tarjeta y el nombramiento, - me la enviaron desde París. No le de veréstar que en cuanto la recibí, me la coloqué en el pecho y anduve por dentro de casa, con ella puesta, todo el día. Es lo que tiene el uso de las condecoraciones.

Por el tiempo y con el tiempo se fue pasando mi fama de miel con la Legión de Honor. La insignia y el lauto rojo, unidos de muerte guardados, solo salían a luz cuando yo los enseñaba, ufanamente, a mis parientes y amigos.

Pero llegó un día, venturoso para mí, y fui invitado por un muy querido pariente a hacer una ~~exp~~ excursión a Francia y entonces yuzgué

3/ que venia como avullo al
dedo, el lazo al ojal.

"Me parece, - pensaba yo, - que
con mi pañuelo de Gristina
y mi ~~bag~~ ^{cañuto}, dare el golpe."

No me equivoqué, ciertamen-
te, solo que el golpe fue mayor
de lo que nunca pude sospechar
siquiera. Preocupado iba yo, al
traer poner la portera, con mi sal-
vadueto y demás documentos
necesarios, en tiempo de guerra,
para entrar en Francia, cuan-
do en el preciso momento de
pasar ante los aduaneros de
Hendaya, mirándome de
pantoflas blancos y largos bri-
zotes, me hizo un saludo mi-
litar, poniéndome en seguida a
mi disposición y preguntando-
me si yo era algun agregado
diplomático.

"No, gracias. No soy nada.

- ¿Cómo nada?

- Soy un periodista español

4/- ¿no es usted catalano
de la Legión de Honor?...
- Ah, sí, es verdad. Con las
prisas, ¿sabe usted si, se me
había olvidado...²¹

Des de entonces y ya du-
rante toda mi estancia por
esa encantada isla tierra pa-
ella, fui con un personaje. Por
donde quiera que iba los ^{hom}
~~hombres~~ me miraban con ca-
ras en las que se reflejaba
~~regalo~~ de admiración y del
asombro y las muchachas me
sonreían, con sonrisas fran-
cas y expresivas.

"Por mi bronta cara, no
será, - me decía yo para mis
adentros; - y por el tacto este,
tampoco creo que sea para tan-
to."

Con decir que llegué a
pensar en que el distintivo
que llevaba, en vez de ser del
grado que me correspondía era
del ~~grado~~ que del gran co-

57 - don, esta' dicho Todo.
pero no era esa la ra-
zon y bien sabe Dios que ^{no} la
supe hasta varios dias des-
pués.